Sobre la acomodación de la base de articulación de la lengua materna del alumno a la del español como lengua extranjera: el español y el alemán

Alicia Puigvert Ocal
Universidad Complutense

¿Por qué en la adquisición de una lengua extranjera lograr un alto grado de competencia lingüística en el plano gramatical y léxico resulta infinitamente más sencillo que en el plano de la pronunciación? ¿Por qué permanece el denominado *acento extranjero*[1]? ¿Qué es lo que diferencia los sonidos de las diferentes lenguas? Quizás la respuesta a las primeras preguntas esté en parte relacionada con el hecho de que aún son contados los profesores de español como lengua extranjera que poseen los conocimientos fonéticos necesarios para lograr que el alumno domine el sistema fónico de la lengua que desea adquirir. No se maneja con soltura la caracterización de la fonética del español, es decir, el proceso por el cual se producen los sonidos de esta lengua. No se oyen muchos de los errores de pronunciación y, por tanto, no se detectan las causas que conducen al estudiante a cometerlos. En muchos casos se utiliza indiscriminadamente, sin selección alguna, el escaso material de corrección fonética existente, sin tener en cuenta que la enseñanza de la pronunciación obliga al profesor a aproximar al alumno a unos hábitos articulatorios que no son propios de la lengua materna del estudiante y que varían dependiendo de cuál sea ésta y del *curriculum lingüístico*[2] que tenga el aprendiente. De ahí se deduce que no todo material sirva y que la causa de la incorrecta pronunciación de un mismo sonido no tenga por qué ser la misma y, por consiguiente, precise de un tratamiento diferenciado.

Pero, ante todo, las preguntas iniciales están íntimamente relacionada con la cuestión central de este trabajo: la *base de articulación.* El hecho de que un profesor de ELE conozca o pueda contar con una descripción de cómo es la *base articulatoria* de la lengua española y de la lengua materna de sus alumnos, le faculta para elaborar con garantías una programación de corrección fonética. El presente trabajo trata de esclarecer el concepto de base de articulación a partir de su aplicación práctica en el contraste entre las bases articulatorias del español y del alemán. *Base de articulación* es un término que no tiene una definición única y del que se han hecho diferentes interpretaciones hasta cierto punto encontradas. No es nuestro objetivo citar aquí las numerosas definiciones que se han dado, pero sí señalar que a la vista de todas ellas se podría establecer una clara dicotomía entre dos concepciones hasta cierto punto distintas, pero complementarias:

1. El a*cento extranjero* no es producto de una mala pronunciación de sonidos sino la organización del discurso de la lengua extranjera a partir de la entonación de la L1. Para evitarlo habrá que enseñar: la posición de los acentos, juegos acentuales, *resilabificaciones* (o procesos que conllevan que los segmentos se muevan de una sílaba a otra), *coarticulaciones*, ritmo, cadenas tonales recursivas, etc.

2. Denomino *curriculum lingüístico* no sólo a la lengua materna del alumno sino a todas aquellas otras transferencias lingüísticas que hayan podido influir en su sistema fónico que es el que aquí nos interesa (aunque también gramatical y léxico) y favorezcan la adquisición de la pronunciación de la lengua meta o sean un obstáculo para ella. Por ejemplo: lenguas que habla el alumno, lenguas maternas de sus padres (cada vez es más habitual que no coincidan), países en que ha vivido, tipo y lengua materna del profesor de español precedente, etc.

a) La de aquellos que ofrecen una *visión estática,* para quienes la *base articulatoria* comenzaría en la posición de reposo de los órganos articuladores, sea entendida dicha disposición como algo universal o bien como algo específico de cada una de las lenguas.

Algunos, como Scherer (1868: 23), han hablado de un *estado fisiológico de indiferencia* (*physiologischer Indifferenzzustand*) que supone la total inactividad de los órganos del habla (Scherer 1868: 23)[3].

Cabría destacar también que, aunque algunos de ellos confunden el *estado fisiológico de indiferencia* con lo que otros han dado en denominar *posición neutral o neutra* de los órganos del habla, propia de cada lengua específica[4], sin embargo existe una clara diferencia entre ambas; mientras que el *estado de indiferencia* supondría el reposo absoluto, la *posición neutra* sería el estado de reposo transitorio en el que se encuentran los órganos del habla durante una pausa al hablar, y desde el que pueden acceder más fácilmente a las diversas disposiciones especiales para articular los sonidos individuales. Ya Techmer (1880:39), describiendo la *posición neutra* de los órganos del habla, la asemejó a una posición de *inercia* o de equilibrio natural de los órganos en un estado de reposo fisiológico. Quizás fuera preferible denominarla *posición óptima de trabajo* o *disposición anticipada* de los órganos del habla en cada lengua específica. Sería pues la posición a partir de la cual los órganos pueden reemprender el discurso mejor y más fácilmente[5].

Los diferentes estudios han llevado a la conclusión de que son específicos de cada lengua e influyen en ciertos procesos, como en la *coarticulación*[6], tanto la *posición óptima,* es decir, esas posturas que adopta la lengua tras hacer un breve descanso mientras se dispone a reanudar el discurso (*inter-speech-postures*), como los demás *ajustes fono-articulatorios*, Comoquiera que son fenómenos interesantes que merecen ser objeto de investigación[7], se están siguiendo en los últimos tiempos dos líneas de trabajo: la primera está relacionada con la articulación de la vocal neutra *schwa*, que es considerada por muchos *patrón de coarticulación* del inglés, por encontrarse en la transición entre el segmento anterior y el siguiente sin tener una clara identidad propia[8] (si bien otros incluso llegan a conferirle un carácter universal)[9], y la segunda, relacionada con las denominadas *vocales de hesitación*, de vacilación o duda, que se producen cuando hacemos pausas en el habla: *'ah','eeh' 'er', 'hm'*, etc. (Schourup 1981)[10].

3. El *estado de indiferencia* fue precisado más tarde por Schröer (1884: 12-13). Dentro de él cabría destacar a quienes hablan de una posición neutral o neutra de los órganos del habla en cada lengua específica. La posición neutra se conoce como el estado de reposo, en la que los órganos del habla son encuentran durante una pausa al hablar, y de la que pueden acceder más fácilmente a las diversas disposiciones especiales en los sonidos individuales, sin que el hablante se percate de ello.
4. Cfr. Kelz (1971), Laver (1978), Jenner (2001), etc.
5. Para profundizar más sobre la controversia terminológica, véase Viëtor, (1887), Sweet, (1890), Sievers (1893), etc.
6. Se entiende por *coarticulación* el cambio que se produce en la configuración articulatoria de un segmento aislado cuando es producido en un contexto, debido a que no existe una sincronización de los movimientos de los diversos articuladores y a que, en ciertos contextos, llegan a solaparse o a superponerse unos a otros.
7. Gick *et al.* (2004), Wilson (2006), Schaeffler (2008), etc.
8. Kondo (2001:182) "[Schwa] is the most elusive, selfless and yielding vowel of all. Teaching *schwa* is almost like teaching "nothingness." *Schwa* is in the path from the previous segment to the next segment without having its own identity . . . acquiring schwa means the acquisition of the co-articulatory pattern of English, and it seems to greatly improve the level of pronunciation."
9. Schourup (1982: 198) niega el pretendido carácter universal de la *vocal neutra* y postula configuraciones diferentes en función de la lengua de que se tratase en cada caso, de la colocación del espacio vocálico de las diferentes vocales y de su frecuencia de aparición.
10. Las mediciones instrumentales en este campo están basadas fundamentalmente en la palatografía, las medidas aerodinámicas, la resonancia magnética (MRI), el ultrasonido (UTI), la electroglotografía (EGG).

b) La otra concepción es la de quienes adoptan una *visión dinámica* de lo que es la *base de articulación*. La mayor parte de las definiciones de *base de articulación* desde esta línea dinámica son, en cierto modo, herederas de la concepción de Honikman (1964), quien con *base de articulación* no se refería simplemente a las características aisladas de las articulaciones de los sonidos individuales de las lenguas y a su reunión en el habla, sino al nexo que existe entre dichos sonidos, basado en sus componentes comunes como parte de la emisión total. A partir de esta idea se hablaría de una determinada acomodación y modo de articulación o movimiento de los órganos articulatorios activos, que resultan característicos en la conformación de los sonidos de una lengua. Se tendrían principalmente en cuenta la suma de los movimientos articulatorios específicos de una lengua, la disposición general y los movimientos de los órganos articulatorios durante el discurso, la direccionalidad general de los movimientos durante el habla, etc.[11]

De acuerdo con ello, los mecanismos del habla se concatenan mediante una serie de *ajustes* o *gestos articulatorios* (*articulatory settings*), que cada lengua posee de forma específica:

MECANISMOS DEL HABLA	**RESPIRACIÓN** **FONACIÓN** **ARTICULACIÓN**

Figura 1

En ocasiones los *gestos* pueden solaparse; pero dichos *gestos* se encuentran sujetos a limitaciones fisiológicas, como, por ejemplo, la denominada *economía de gestos del habla*. Consiste en evitar los valores extremos de los diversos parámetros. La *economía de gestos* (*economy of speech gestures*), está relacionada con la tendencia a relajar la articulación y, con ello, a hacer lo más pequeña posible la distancia entre *gestos* contiguos del habla, llegando así a reducirlos, asimilarlos o superponerlos[12].

Se buscará por ello conseguir establecer, en la parte central de la lengua, una posición promedio de las distintas posiciones adoptadas a lo largo del devenir de un discurso, especialmente en cuanto a la articulación de las vocales cardinales de cada una de las distintas lenguas.[13]Así, en los últimos años, se han realizado trabajos en esa línea, como los ya citados de Gick *et al.* (2004) o Wilson (2006), que emplean el ultrasonido para determinar la forma general de la lengua, y sistemas de medición óptica de coordenadas en 3D, para establecer la posición de la mandíbula y la de los labios a medida que van variando con el tiempo. Junto a ello hay estudios como el de Kedrova *et al.* (2006), donde se habla de tres diferentes conformaciones del cuerpo de la lengua reconocidas que, de forma aproximada, coincidirían con la *retraída* del inglés, la *neutra* del ruso o la *adelantada* del francés y del alemán.

Quizás la definición más completa que se ha dado en los últimos tiempos sea la de Gil Fernández (2007: 537): *base de articulación* o disposición articulatoria es "la dispo-

11. Hála (1957) era contrario a la *visión estática* y describió la base de la articulación de las lenguas (eslavas) como la suma de las siguientes características: Forma de salida de la corriente de aire; grado de precisión en la articulación; tipo de sistema vocal; tipo de sistema consonántico; grado medio de tensión articulatoria; curva entonativa común movible; tipo de estrés o acento.
12. Los ajustes correspondientes son: la *reducción*, la *asimilación* y la *coarticulación*.
13. (Hardcastle 1976; Laver 1980:44-55).

sición de todas las partes del mecanismo del habla y su acción conjunta destinadas a realizar una emisión natural en una lengua dada"[14]. En definitiva, por *base de articulación* vamos a entender la suma de ambos aspectos: la disposición del habla + los movimientos y *ajustes* o *gestos articulatorios* (*articulatory settings*).

Comoquiera que a través de la voz es posible inferir las condiciones anatómico-fisiológicas de las estructuras de la laringe, la *base de articulación*, desde Laver (1978), se ha asociado también con la cualidad de la voz,[15] en el sentido de tipo de tendencias de fonación que subyacen en la pronunciación de un enunciado concreto. Por ello la cualidad de voz puede describirse a partir de *ajustes fonéticos*, especialmente laríngeos.

Una gran parte de las características de la *base de articulación* se ha establecido a partir del contraste de lenguas. Cada individuo, cuando comienza a hablar, aprende a percibir los sonidos y a establecer los *gestos articulatorios* de su lengua materna para emitir esos sonidos que conoce y que son necesarios para transmitir su mensaje. Pero si, al tratar de adquirir una lengua extranjera, no identifica, no percibe adecuadamente los sonidos y desconoce sus características, si el profesor no le sabe mostrar las diferencias y no le ayuda a discriminarlos auditivamente, le será imposible llegar a modificar los *ajustes articulatorios* propios y habituarse a los nuevos que precise hasta llegar a dominarlos. Por otro lado es importante tener en cuenta que cuanto más amplio es el inventario fonemático de una lengua, más flexible es la *base articulatoria* que proporciona al alumno y más ampliamente desarrollados estarán los órganos articulatorios de dichos hablantes para adaptarse a la lengua extranjera.

Vamos a establecer, a continuación, un contraste entre la *base de articulación* del español y la del alemán, que podría servir de apoyo a profesores que precisen enseñar la pronunciación del español a germano-hablantes[16]. No hablaremos de una sola *base* sino de cuatro tipos de *bases de articulación* que están concatenadas, para así poder recoger con ello lo relativo a los principios de fonación de cada lengua, a los propiamente articulatorios, a los referidos a la tensión muscular general, como propiedad en las emisiones en cada una de las lenguas y, por último, a los prosódicos, rítmicos o melódicos que se determinan en función de las características específicas de la energía potencial de un idioma. Existen lenguas con mayor ámbito de energía que otras. En cualquier caso, las lenguas con *acento de intensidad* utilizan mayor energía que las que poseen *acento tonal*.

1. Base de articulación fonatoria

1.1. La fonación en español y en alemán

La corriente de aire es de tipo *egresivo* en ambas lenguas, es decir, proviene de los pulmones. El español posee una fonación modal, con la laringe en posición neutra y sin

14. El concepto de *base de articulación* viene refrendado no sólo por las observaciones un tanto impresionistas de algunos fonetistas sino también por un conjunto de datos acústicos que, en lo relativo al español podemos encontrar en Gil Fernández (2006 y 2007). Para otras lenguas, cfr. Eisen (2001), Gick *et al.* (2004), Wilson (2006).
15. La calidad de voz en las lenguas tonales se asocia a menudo a un tono específico (Maddieson y Hess 1987; Laver 1994: 477).
16. Como complemento a este trabajo puede consultarse el contraste que realicé entre sonidos de ambas lenguas para su aplicación a la enseñanza del español (Puigvert 2000).

descenso ni elevación marcados; todos sus sonidos son pulmonares. La mayor parte de los sonidos del alemán son pulmonares, si bien cuenta también con procesos glotales, producidos con la corriente de aire generada en la laringe y que surgen para señalar los límites de palabra y de sílaba. Consisten en un movimiento ascendente de la laringe que comprime el aire en la faringe y en la cavidad oral a causa del cierre de la glotis y de una posterior apertura repentina o abrupta de las cuerdas vocales. Cabe destacar una mayor fuerza espiratoria de los pulmones a la cavidad bucal del alemán respecto al español, lo que contribuye a la concentración de energía precisamente en esa parte anterior de la boca.

1.2. La acción de los repliegues o cuerdas vocales divide los sonidos de ambas lenguas en sordos y sonoros.

En español no se produce el cierre total de las cuerdas vocales, y la abertura de la glotis tiene lugar sólo por la aproximación de éstas. Su *ataque vocálico*[17] es suave y favorece el enlace silábico de la vocal con los sonidos que la preceden. Por el contrario, en alemán, el *ataque vocálico* es duro y dificulta dicho enlace. Efectivamente, como hemos visto en el apartado anterior, las cuerdas vocales pueden producir un cierre al tensarse, aproximarse la una a la otra y rozarse, tras lo cual tiene lugar una explosión de aire a través de abertura de la glotis. Además el alemán cuenta con unos procesos de ensordecimiento de las oclusivas sonoras en inicio de palabra, que no se produce en español, y que redunda en ese objetivo de marcar el límite de palabra.

1.3. Posición de la úvula

En ambas lenguas el comportamiento de la úvula es semejante, por lo que los sonidos se dividen en orales y oronasales. En las dos lenguas la mayoría de los sonidos son orales[18]. En los nasales existe una nasalización leve y poco constante.

1.4. El VOT (*Voice Onset Time*)

Es el lapso de tiempo entre la explosión e inicio de la vibración de las cuerdas vocales en las consonantes oclusivas. En general la duración del VOT aumenta a medida que la oclusión se desplaza hacia la parte posterior del tracto vocal. Tanto en español como en alemán, el VOT será, por lo general, negativo en las consonantes sonoras y, o en las sordas[19]. En las oclusivas sordas aspiradas del alemán, el VOT es positivo.[20] Todo esto obedece a una cierta sincronización de los movimientos articulatorios.

17. Se denomina *ataque vocálico* al inicio de la vibración de las cuerdas vocales.
18. En los orales el velo del paladar se eleva y arrastra en su movimiento a la úvula. Con la úvula en posición levantada, adherida a la pared faríngea, se impide la salida del aire por la nariz y, en consecuencia, todo el aire escapa por la boca. En los oronasales el velo del paladar desciende, la úvula está, por tanto, en posición caída, algo separada de la pared faríngea pero sin llegar a establecer oclusión en la cavidad oral; de este modo el aire escapa en buena parte por la nariz y algo por la boca.
19. El español sólo cuenta con sonidos oclusivos sordos no aspirados, mientras que el alemán los posee no aspirados en interior de palabra y aspirados al comienzo, otra vez como modo de señalar el comienzo de palabra.
20. VOT o, la sonoridad o vibración de las cuerdas vocales comienza en el momento de la explosión; VOT negativo, la sonoridad empieza antes de la explosión; VOT positivo, la sonoridad comienza después de que se haya producido la explosión.

1.5. La cualidad de voz[21]

Viene determinada por una serie de *ajustes laríngeos*, *supralaríngeos, musculares* y *velofaríngeos* que todavía resultan hoy en día difíciles de precisar con exactitud en las diferentes lenguas[22].

2. Base de articulación propiamente dicha

2.1. Grado de abertura maxilar

En español existe un desplazamiento mandibular vertical marcado, con tres grados principales en los que se sitúan las vocales españolas. El movimiento de la mandíbula en alemán es también vertical, pero ofrece más diferencias de grado de ángulo mandibular por su mayor variedad de timbres vocálicos.

2.2. El grado de abertura de los labios

Es variable, si bien en ninguna de las dos lenguas llega al cierre de la fila de los dientes, como puede suceder, por ejemplo, en ruso.

2.3. Posición articulatoria de los labios

En español hay poca acción labial en las velares, porque está relacionada con la retracción de la lengua. En alemán, existe una importante protrusión[23] de los labios en las vocales velares y no está relacionada con la retracción lingual. Dicho redondeamiento es más marcado en las variantes del sur de Alemania; por el contrario, en las zonas del centro existe tendencia hacia la retracción de la lengua y a una articulación laxa. También la palatal fricativa sorda [ʃ] y la africada [tʃ] ofrecen en alemán una protrusión de los labios, pero menos marcada que en las vocales.

2.4. Posición y actividad de la lengua

Existe una considerable actividad del ápice de la lengua en español, especialmente en la vibrante múltiple. En alemán la posición de la lengua está adelantada en la articulación vocálica debido al contacto del ápice de la lengua con los incisivos inferiores; por ello, incluso en las vocales con mayor protrusión, queda la lengua algo avanzada, si bien, en los dialectos centrales, como se ha dicho en el apartado anterior, se observa tendencia a desplazarse hacia atrás y a una articulación más laxa.[24] Aparte de ello, existe en alemán una relación entre cualidad y cantidad en las vocales: las flojas son abiertas y breves; las tensas, cerradas y largas[25]; distinción que no existe en español.

21. Cfr. Laver (1980), para quien el término *cualidad vocal* abarca tanto el nivel laríngeo como el supraglótico.
22. No existen todavía trabajos definitivos que permitan determinar la existencia de claras diferencias en este ámbito entre las lenguas.
23. Protrusión = abocinamiento de los labios o redondeamiento labial.
24. Para más ampliación, cfr. Górka (1977), Hakkarainen (1995).
25. Esta diferencia afecta muy especialmente a las vocales de abertura media /e/, /o/.

En cuanto a la posición del posdorso de la lengua, cabe señalar que se eleva en más ocasiones en alemán, pues lo hace en sus sonidos consonánticos [ʃ], [ʒ], [ʧ], [dʒ], [j], [k], [g], [ŋ] y en [ʧ], [k], [g], [ɣ], [x], en español. Por otro lado, en ambas lenguas los canales de salida del aire son el oral, el oronasal, el central y el lateral.

3. La tensión muscular general

Es también una propiedad caracterizadora de la emisión de las lenguas. Dicha tensión puede ser concebida como el intervalo de tiempo que los órganos pasan en una posición distante de la *posición neutra*. La interrelación entre los diferentes *ajustes articulatorios* ya nos ha permitido referirnos a ella de uno u otro modo. Especificaremos aquí algunos aspectos, por cuanto en el aprendizaje de una lengua extranjera resulta imprescindible conocer el grado de tensión con que han de ser producidos los sonidos. Por lo general el español se caracteriza por una pronunciación clara, limpia y nítida, lo cual supone una tensión creciente de los repliegues vocálicos durante la emisión de las vocales que, a su vez, permite percibir con claridad el timbre incluso de las glides de los diptongos. De otro lado, en alemán la importante fuerza espiratoria del aire, de la que ya se ha hablado[26], favorece el adelantamiento articulatorio de las vocales y la tensión en la articulación de las consonantes, lo que se refleja en la aspiración de las oclusivas u obstruyentes sordas principalmente cuando se encuentran en posición inicial ante vocal tónica, pero también en posición final de palabra o de sílaba. En las vocales se aprecia en el *golpe glotal* [27]y en la protrusión labial de las vocales posteriores[28]. Asimismo, la fuerza espiratoria del alemán facilita el intenso grado de fricación o de fricción audible de las fricativas sordas, y desempeña un papel fundamental en los movimientos abruptos de los órganos articulatorios.

4. Base articulatoria prosódica o rítmica

Debido a la complejidad de este punto, nos limitamos aquí a esbozar algunas cuestiones. La base articulatoria prosódica viene determinada por el potencial de energía de cada lengua. El alcance de la energía puede observarse en la intensidad con que son articuladas las sílabas y se manifiesta muy especialmente en la *cima silábica*.

Sílaba alemana		**Sílaba española**	
Grado de energía			
Inicial	Final	Inicial	Final
Duración			

Figura 2

En la figura 2 se comprueba cómo el inicio de sílaba en alemán es breve y fuerte, mientras que después se mantiene una energía semejante hasta el final de la sílaba.

26. Cfr. 1.1.
27. El *golpe glotal* es la interrupción del flujo de aire pulmonar en la glotis por cierre abrupto de las cuerdas vocales.
28. Redondeamiento propio también de ciertas consonantes (cfr. 2.3)

Efectivamente, en alemán se llega a la cima silábica en el primer tercio de la sílaba, mientras que, en español, la cima se inicia pronto y va descendiendo la tensión hacia el final de la sílaba. Las combinaciones posibles de segmentos en sílabas dentro de un sistema fonológico difieren de una lengua a otra, como se ve en la Figura 3, donde se expone un cuadro con las principales combinaciones silábicas en ambas lenguas[29].

Estructura de la sílaba española:	Estructura de la sílaba alemana:
V	**V**
VV	**CV**
CV	**VC**
CVV	**CCV**
CVVV	**VCC**
CCV	**CVC**
CCVV	**CVCC**
VC	**CCVC**
VCC	**CCVCC**
VVC	**CCCVC**
CVC	**CCCVCC**
CVCC	**CCCVCCC**
CVVVC	**CVCCCCC**

Figura 3

En las dos lenguas el acento es de intensidad y libre, porque puede aparecer en cualquier posición, lo cual facilita la percepción del acento del español a los germano-hablantes.

La simple comprobación de las diferencias entre las estructuras silábicas de estas dos lenguas nos permite confirmar que el español y el alemán poseen dos tipos de ritmo distintos. Si siguiésemos la tipología tradicionalmente aceptada desde Pike (1945), categorizaríamos el español como lengua de ritmo silábicamente acompasado, y el del alemán como acentualmente acompasado[30], pero además, a las lenguas de compás acentual les caracteriza una mayor variedad de tipos silábicos con predominio de estructuras más complejas, de tal manera que las sílabas complejas suelen ser acentuadas y las simples, inacentuadas. En cambio, en las lenguas de compás silábico, predominan las sílabas abiertas y la posición del acento no altera el ritmo.

Otros aspectos que desempeñan un papel importante en el ritmo son los procesos de *asimilación*. Funcionan en ambas lenguas y, sin embargo, mientras en el español la mayor parte son de tipo regresivo o anticipatorio de las características del sonido siguiente (aunque existe el progresivo), en el alemán ocurre al contrario, impera el tipo progresivo, es decir, de asimilación al sonido precedente (si bien hay ejemplos de regresivo). Ello influye de forma clara en el diferente conjunto

29. En español el número de sílabas abiertas o libres gira en torno al 70%, mientras que en alemán, las sílabas cerradas o trabadas suponen un 63% (Delattre 1965).
30. Significa que en español el ritmo es *isosilábico*; todas sus sílabas ofrecen una duración semejante. En alemán, sin embargo, las vocales acentuadas tienden a aparecer a intervalos regulares; es lo que se denomina *isocronía acentual*.

de *ajustes articulatorios* que conforman la *coarticulación*[31], a los que se verán sometidos los sonidos en la secuencia hablada en función de los otros adyacentes (Ohala y Feder 1994).

Las lenguas de compás acentual se caracterizan por una mayor variedad de tipos silábicos, de estructura más compleja, mientras en las lenguas de compás silábico predominan las sílabas abiertas. Asimismo, la estructura silábica y el acento muestran una fuerte tendencia a reforzarse mutuamente en las lenguas de compás acentual, es decir, las sílabas complejas suelen ser acentuadas y las sílabas simples inacentuadas.

En este trabajo se ha tratado de demostrar que si el profesor de español como lengua extranjera contara, como recurso, con la descripción de la *base de articulación* de la lengua materna de su alumno, podría mejorar considerablemente su percepción del origen de los errores de pronunciación que éste pudiera cometer y podría orientar el material de corrección fonética en la dirección adecuada para que realmente resultase eficaz.

Referencias Bibliográficas

DELATTRE, P. (1965): *Comparing the Prosodic Features of English, German, Spanish and French,* Heidelberg: Julius Groos Verlag.

GICK, B., WILSON, I., KOCH, K. y COOK, C. (2004): "Language-Specific Articulatory Settings: Evidence from Inter-Utterance Rest Position", *Phonetica,* 61, 220-233.

GIL FERNÁNDEZ, J. (2006): "Implicaciones fonológicas de la base de articulación", *Filología y lingüística: estudios ofrecidos a Antonio Quilis*, Volumen 1, Valladolid: CSIC-UNED, 219-252.

GIL FERNÁNDEZ, J. (2007): *Fonética para profesores de español: De la teoría a la práctica*, Madrid: Arco/Libros.

GÓRKA, J. (1977): "Die einwirkung der muttersprachlichen Artikulationsbasis auf die deutsche Aussprache polnischer Sprecher", *Linguistische Studien*, Berlin: Reihe A – Arbeitsberichte, 37, 14-41.

HAKKARAINEN, H. J. (1995): *Phonetik des Deutschen*, München: Fink.

HÁLA, B. (1957): "The Slavonic Languages", L. Kaiser (ed.), *Manual of Phonetics*, Amsterdam: North-Holland, 303–311.

HARDCASTLE, W. (1976): *Physiology of speech production*, London: Academic Press.

HONIKMAN, B. (1964): "Articulatory Settings", D. Abercrombie *et al.* (ed.), *In Honour of Daniel Jones,* London: Longman, 73-84.

JENNER, B. (2001): "Genealogies of articulatory settings: Genealogies of an idea", *Historiographia Linguistica,* 28, 1:2, 121–141

KEDROVA, G. Y., ZAKHAROV, L. M., PIROGOV, Y. A. y ANISIMOV, N. V. (2006): "Contrastive study of the MRI representation of Russian vowel articulation (against French, German and Korean analogues)", *Proceedings of the 33rd International Acoustical Conference - EAA Symposium Acoustics,* Štrbské Pleso, Slovakia, 33-36.

KELZ, H.P. (1971): "Articulatory Basis and Second Language Teaching", *Phonetica,* 24, 4, 193-211.

KONDO, Y. (2001): "Prosody-based approach to English pronunciation teaching", *Tsuda Review*, 46 November, 165–190.

31. Excepto en la diferente dirección de la *asimilación*, coincide la clase de asimilación en ambas: asimilaciones a la sonoridad, al modo o al lugar de articulación, a la nasalización, a la labialización, a la palatalización, a la velarización.

LAVER, J. (1978): "The Concept of Articulatory Settings: an Historical Survey", *Historiographia Lingüística*, 5, 1-2, 1-14.
LAVER, J. (1980): *The Phonetic Description of Voice Quality*, Cambridge: Cambridge University Press.
LAVER, J. (1994): *Principles of Phonetics,* Cambridge: Cambridge University Press.
MADDIESON, I. y HESS, S. (1987): "The effect on Fo of the linguistic use of phonation type", *Working Papers in Phonetics,* 67, UCLA, 112-118.
OHALA, J. J. y FEDER, D. (1994): "Listeners' identification of speech sounds is influenced by adjacent <restored> phonemes", *Phonetica,* 51, 111-118.
PEI, M. (1966): *How to learn languages and what languages to learn,* New York: Harper & Row Publishers.
PIKE, K. L. (1945): *The Intonation of American English,* Arbor, Michigan: University of Michigan Publications.
PUIGVERT OCAL, A. (2000): "Fonética contrastiva español/alemán, español/inglés, español/francés y su aplicación a la enseñanza de la pronunciación española", *Carabela*, 49, 17-37.
QUILIS, A. (1999): "Estructura silábica y base de articulación", E. Forastieri Braschi, J. Cardona, H. López Morales y A. Morales de Walters (coords.), *Estudios de lingüística hispánica: homenaje a María Vaquero,* Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 462-465 .
SCHAEFFLER, S. (2008): "Exploring language-specific articulatory settings in L2 speakers. An introduction to the concept", Invited presentation at the *3rd Annual SLRU Symposium on Bilingualism and Second-Language Acquisition,* Edinburgh, UK.
SCHERER, W. (1868): *Zur Geschichte der deutschen Sprache,* Berlin: Franz Duncker. (New ed. by Kurt R. Jankowsky with an Introduction and a bibliography, Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, 1995.)
SCHRÖER, M. M. A. (1884): *Über den Unterricht in der Aussprache des Englischen*, Berlin: Springer.
SCHOURUP, L. C. (1981): "The Basis of Articulation", *Working Papers in Linguistics* 25:1–13. Columbus, Ohio: Ohio State University,
SCHOURUP, L. C. (1982): *Common discourse particles in English conversation,* New York: Garland.
SIEVERS, E. (1876): *Grundzüge der Lautphysiologie*. Leipzig: Breitkopf & Härtel (2ª ed. rev., 1881).
SIEVERS, E. (1893): *Grundzüge der Phonetik*. 3ª ed. Leipzig: Breitkopf & Härtel (5ª ed., 1901).
SWEET, H. (1890): *A Primer of Phonetics*, Oxford: Clarendon Press.
TECHMER, F. (1880): *Phonetik: Zur vergleichenden Physiologie der Stimme und Sprache,* Leipzig: Wilhelm Engelmann.
VIËTOR, W. (1887): *Elemente der Phonetik und Orthoepie des Deutschen, Englischen und Französischen mRücksicht auf die Bedürfnisse der Lehrerpraxis,* Heilbronn: Henninger.
WILSON, I. (2006): *Articulatory settings of French and English monolingual and bilingual speakers,* PhD dissertation, Columbia, University of British Columbia. <http://circle.ubc.ca/handle/2429/18418> [Consulta: 21/09/2014].